

CERAMICA IBERICA EN MENORCA

J.SIMON GORNES HACHERO
LUIS PLANTALAMOR MASSANET

INTRODUCCION

La expansión de las cerámicas ibéricas pintadas por el Mediterráneo occidental es hoy un hecho bien documentado. En los últimos años se han identificado estas cerámicas desde el sur de Francia a la costa occidental Italiana, Cerdeña, Sicilia y el norte de Africa (GARCIA y BELLIDO, 1957; SANTOS VELASCO, 1982-83; ROS SALA, 1989), todo ello dentro de un proceso marcadamente marítimo y comercial.

En este contexto geográfico, las Baleares ocupan un lugar central y punto de referencia obligado para la navegación en el Mediterráneo occidental, y de ello resulta la gran profusión de productos importados ya desde el Bronce final. Pero es a partir del siglo IV a.C. cuando los contactos comerciales y culturales afectan de manera importante a la esencia de la Cultura Talaiótica. La expansión comercial de la colonia púnica de Ebussus, con el establecimiento de factorías en las costas inmediatas de Mallorca (GUERRERO AYUSO, 1984) y probablemente Menorca (ORFILA, SINTES ESPASA, 1984), crea una tupida red de intercambio entre las islas Baleares, la Pitiusas, el norte de Africa, la península Ibérica-sur de Francia y las costas Italianas.

Estos contactos exteriores influyen de manera marcada tanto en la vida religiosa-espiritual como en la vida doméstica de los indígenas talaióticos. Según Guerrero (1985), los primeros contactos con la población talaiótica por parte de los púnicos podría situarse hacia el siglo VI-V a. C., con el intercambio ocasional de mercancías y la introducción de objetos suntuarios. Es también por estas fechas cuando se producen las primeras levas de honderos baleáricos (480 y 409 a.C.). Estos contactos repercuten en la vida indígena, con la aparición de nuevos ritos funerarios, cultos religiosos de influencia semita y un uso generalizado de instrumentos de hierro y de cerámicas a torno.

La intensificación del comercio con los indígenas talaióticos se produce hacia el siglo IV a. C., como bien demuestra el fondeadero de Cales Coves (BELEN FERNANDEZ-MIRANDA, 1979) y posteriormente los distintos naufrágios submarinos localizados en las costas baleáricas, manteniéndose este auge comercial

hasta la conquista romana de las Baleares en el 123 a.C. (FERNANDEZ MIRANDA, 1977; GUERRERO AYUSO, 1984).

Nosotros pensamos que a través de este comercio llevado a cabo por púnicos y ebusitanos llegan a las Baleares toda una serie de productos manufacturados que son rápidamente adoptados por los indígenas, otorgándoseles un alto valor económico y de prestigio. Las imitaciones de formas y sistemas decorativos externos en la cerámica talaiótica tardía bien documentada en Mallorca (ROSELLO, PLANTALAMOR, 1983) y Menorca (PLANTALAMOR, RITA, 1986), así como el hallazgo de cerámicas talaióticas en contextos funerarios púnicos de Ibiza (FERNANDEZ, PLANTALAMOR, 1973-75; 1985) nos confirman que el contacto no fue superficial y que se intensificó paulatinamente. Es en este contexto donde debemos situar la relativa abundancia de cerámicas talaióticas tardías con restos de pintura que utiliza colores ocre o vinoso y excepcionalmente blanco. En el marco de estas importaciones hay que situar la presencia de la cerámica ibérica, un producto que creemos sería de lujo, como pretendemos demostrar en nuestras conclusiones, tanto por el contenido que transportaban como por la misma pieza cerámica.

En el siguiente apartado se realiza una lista de materiales ibéricos dentro de su contexto arqueológico, mediante el cual, y sobre todo gracias a la presencia de las cerámicas campanienses, hemos podido fechar por cronología relativa este conjunto de cerámicas.

POBLADO TALAÍOTICO DE TREPUCO

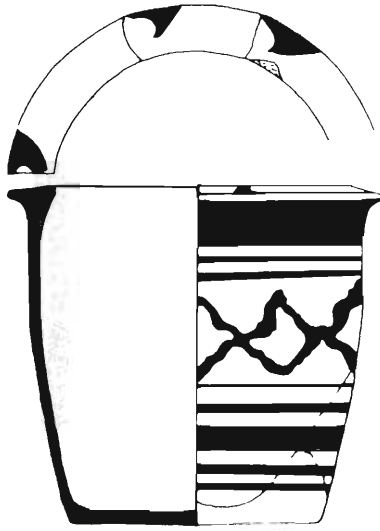
Cerámicas procedentes de las excavaciones dirigidas por el Museo de Menorca en la zona del poblado denominado Tanques d'en Hernández.

Se localizaron un total de tres vasijas prácticamente intactas, correspondiendo respectivamente a un *kálathos* y dos urnas. El *kálathos* (Fig. 1,1) mide 80 mm. de alto, y tiene un diámetro en la boca de 88 mm. Su perfil es troncocónico invertido y de ala inclinada. Presenta un friso central decorado por líneas onduladas cruzándose en zig-zag enmarcado por bandas horizontales de distinto grosor. La pasta es de color pardo-marrón, y la pintura rojo claro. Conocemos el mismo motivo decorativo en una urna dada a conocer por Pericot García (1979, pág. 217, fig. 353) en el sur de Francia.

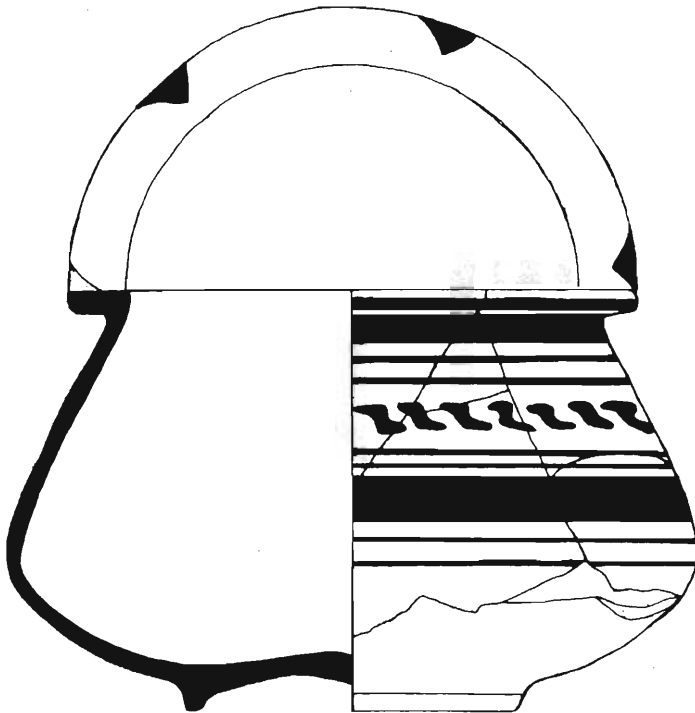
Esta pieza podría incluirse dentro del Tipo IIc de Ros Sala (1989, pág. 47, fig. 18), con una cronología relativa del siglo II-I a.C.

La primera urna (Fig. 1,2) tiene perfil en S, pie anular y borde plano. Mide 92 mm. de alto por 125 mm. de diámetro en la boca. Decorada con un friso de "patitos" en el tercio superior, enmarcado a su vez por bandas longitudinales paralelas de distintos grosores. La pasta es rosada, y la pintura de color rojo vinoso claro. Los paralelos más próximos aunque no exactos, los hallamos en Nordstrom, (1967, pág. 227, Fig. 17, perfil 4) y en Santos Velasco (1983), Tipo II.3 de la denominada necrópolis de Orán.

La segunda urna de Trepucó (Fig. 2) mide 98 mm. de alto por 55 mm. de diámetro en la boca. Presenta un friso central decorado con dos temas distintos separados por las asas, en uno figura un pisciforme, y en el otro un tema geométrico de espiral central flanqueada por dos líneas superpuestas de zig-zag. Ambos temas están enmarcados por bandas verticales y horizontales. La pintura es de color marrón oscuro, y la pasta, anarajanda. El tipo formal corresponde bien con la Forma XVIIb de Ros Sala (1989), fechable hacia el siglo I a.C.



1



2



Fig.1. 1. *Kálathos* del poblado de Trepucó; 2. Urna de Trepucó.

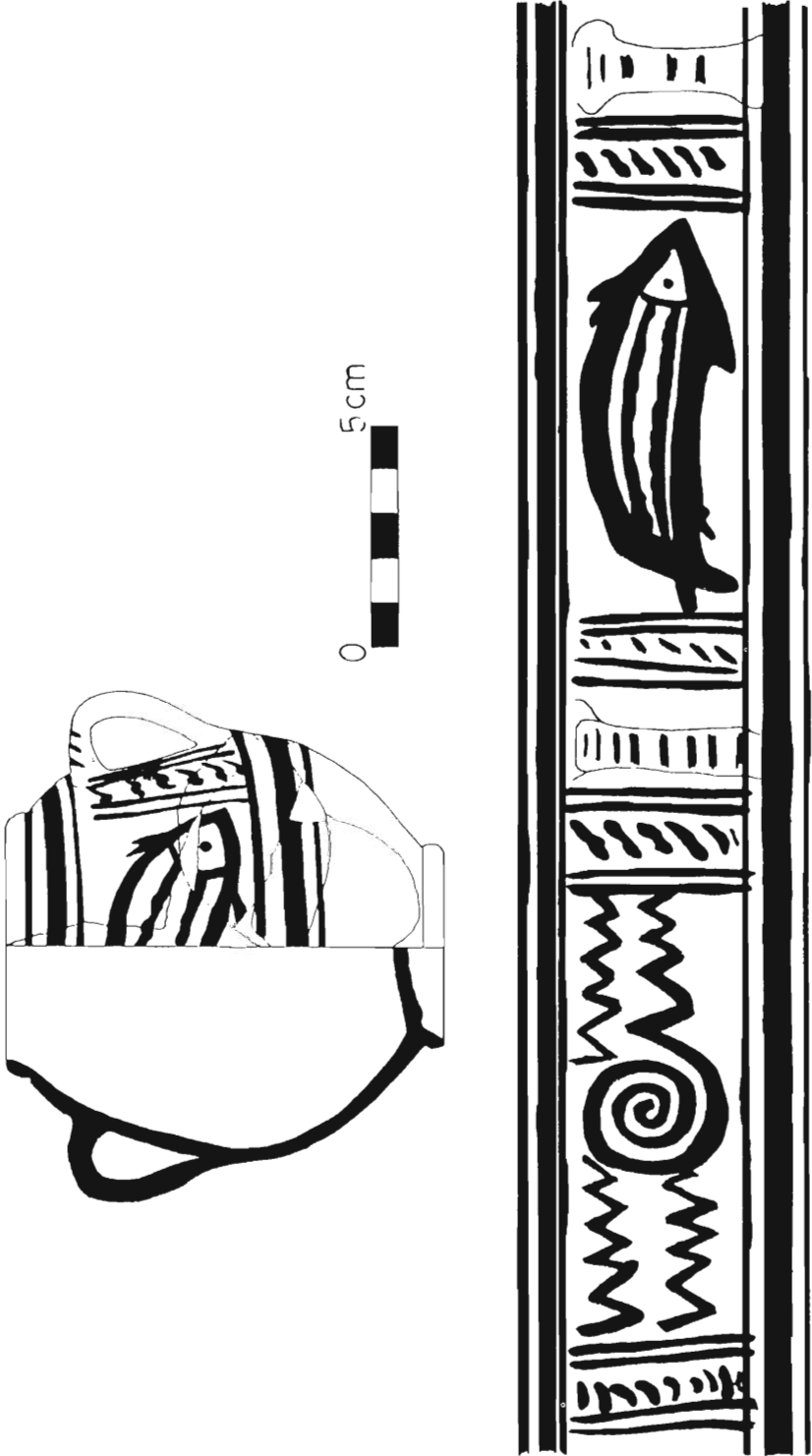


Fig. 2. Urna del poblado talaiótico de Trepucó. Agradecemos a J. Murillo la realización del dibujo de esta pieza.

Estas tres piezas formaban parte de un contexto cultural del Talaiótico final, ya muy influido por los contactos exteriores. Se documentaron también en cerámicas grises ibicencas, ánforas del tipo Maña C y del tipo PE-15, así como varias piezas de campaniense A (Forma 27 con palmetas y forma 25 con roseta) (PLANTALAMOR, 1982).

Todo esto nos permite fechar el conjunto hacia el siglo II-I a.C.

YACIMIENTO TALAIOTICO DE SO NA CAÇANA

Monumento 2.

En el transcurso de los trabajos efectuados en el complejo talaiótico de So Na Caçana durante el año 1982, se excavó el denominado Monumento 2 (PLANTALAMOR, 1986), donde aparecieron un total de ocho fragmentos de cerámica ibérica pintada, de los cuales cuatro corresponden a bordes de *kálathos*.

El primer borde (Fig. 3,4) corresponde a un *kálathos* de diámetro desconocido, aunque probablemente fuera de gran tamaño. La decoración sobre el ala está perdida. La pasta es de color anaranjado, tirando a gris hacia la superficie.

La segunda pieza es otro fragmento de borde de *kálathos*, de 268 mm. de diámetro en la boca. Puede incluirse dentro de la Forma IIb de Ros Sala, presenta decoración de dientes de lobo enmarcados por líneas paralelas sobre el ala. El barro es de color anaranjado tirando a gris en las superficies (Fig. 3,5).

El siguiente borde también corresponde a un *kálathos*, de 350 mm. de diámetro de boca. La pasta es de color anaranjado. Conserva un único diente de lobo sobre el ala, de un color rojo oscuro (Fig. 3,6).

El cuarto fragmento de *kálathos*, de 223 mm. de diámetro en la boca, es de barro anaranjado en el centro y mucho más claro en las superficies. Puede incluirse dentro de la Forma IIe de Ros Sala. La decoración sobre el ala está formada a base de líneas paralelas en S (Fig. 3,7).

También se hallaron cuatro fragmentos decorados de formas indeterminadas que pasamos a describir:

– Figura 4,8. Fragmento de vasija indeterminable, quizá un *kálathos*. Barro color anaranjado, y pintura color rojo oscuro.

– Figura 4,9. Fragmento de vasija indeterminable, barro anaranjado y pintura roja tirando a negra.

– Figura 4,10. Fragmento de vasija indeterminable, quizá un *kálathos*. Barro color pardo marrón, y pintura muy perdida color rojo.

– Figura 4, 11. Fragmento de vasija indeterminable, quizá un *kálathos*. Barro interior color gris, y anaranjado hacia el exterior. Pintura rojo vinoso muy perdida.

Todos estos fragmentos cerámicos formaban parte de un paquete sedimentario que incluía cerámicas campanienses A y B, cerámica talaiótica a mano y cerámicas de tipo gris ampuritano e ibicenco, así como distintos tipos de ánforas púnicas vinarias. Todo ello formaba parte del depósito interior del recinto de *taula* que fue utilizado como santuario hasta inicios del siglo I a.C. cuando fue arrasando el edificio para la construcción de una villa romana.

Monumento 3.

Durante la campaña de julio de 1985 en So Na Caçana se excavó el denominado Monumento 3, documentándose diferentes fases de ocupación y abandono y que según Plantalamor (1986) abarcaría desde el Pretalaiótico final hasta el

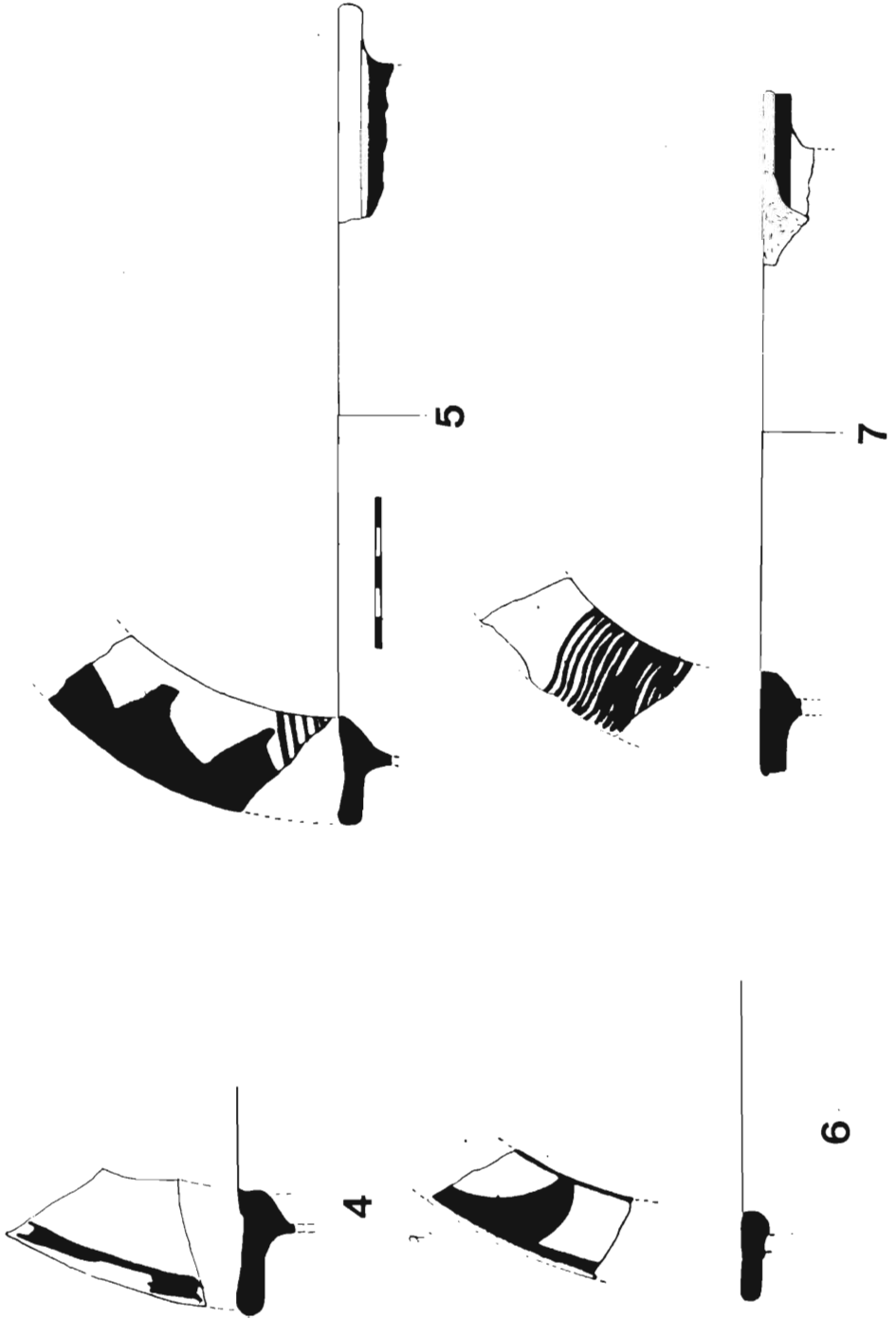


Fig. 3. Cerámica ibérica del yacimiento talaiótico de So Na Caçana.

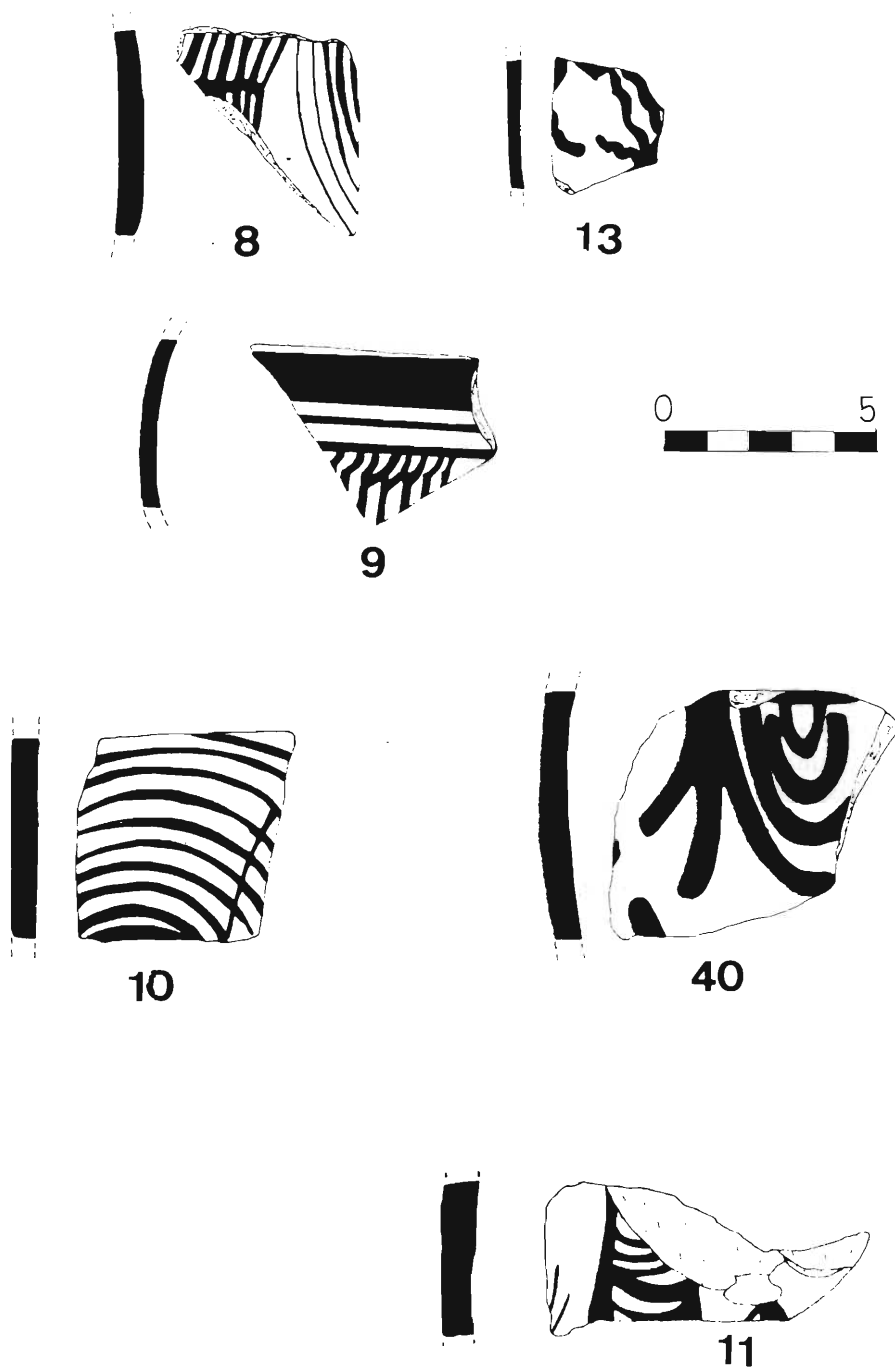


Fig. 4. Cerámica ibérica del yacimiento talaiótico de So Na Caçana.

siglo III d.C. A una de estas fases de abandono, la que correspondería a un hábitat de la segunda mitad del siglo II a.C. es a la que corresponden un *kálathos* y un fragmento pintado.

– Figura 5,12. *Kálathos* de 227 mm. de diámetro de boca, de pasta color anaranjado y engobe blancuzco en su cara exterior, la pintura es de color rojo vinoso y presenta una decoración de semicírculos concéntricos y de costillares. Esta pieza es adscribible a la forma le de Ros Sala.

– Figura 4, 13. Fragmento de vasija de tipología indeterminable, posiblemente un *kálathos*. Barro color pardo-marrón, y pintura color rojo vinoso.

POBLADO TALAIOTICO DE TORELLO

Sitjot de Torrelló. La excavación de este silo talaiótico excavado en la roca caliza del subsuelo de un hábitat, proporcionó varias cerámicas de importación de distintos orígenes, entre ellos tres fragmentos ibéricos (un borde de *kálathos* y dos fondos), Campanienses A y B, cerámica gris ampuritana, cerámica gris ibicenca y cerámicas púnicas. La Campaniense A (fig. 7,14) responde a la forma 2788 d1 de Morel, fechada hacia el 130±30 a.C.; mientras que las Campanienses B (fig.7,15,16 y fig. 8,17) son encuadrables respectivamente, en la forma 2323 j1 de Morel fechada hacia el 100±50 a.C.; forma 2253 C1 de Morel, determinada como campaniense B antigua y datada hacia el 200 a.C.; Fig. 1, Lám 8 Lamboglia 31.

Todo ello conforma un marco cronológico que abarca desde el 200 a.C. hasta la primera mitad del siglo I a.C., que es cuando llegan a Menorca estas cerámicas ibéricas.

La descripción de las cerámicas es la siguiente:

– Figura 6,18. *Kálathos* de 220 mm. de diámetro en la boca, pasta color pardo marrón y cuerpo cilíndrico. La pintura es de color rojo vinoso, de muy buena calidad.

– Figura 7,19. Fondo de *kálathos* de centro levantado. Pasta color pardo marrón.

– Figura 7,20. Fondo de *kálathos* de centro levantado. Pasta color pardo marrón. Pintura color rojo vinoso.

– Figura 8, 21. Pasta gris claro. Posiblemente cerámica gris ibicenca.

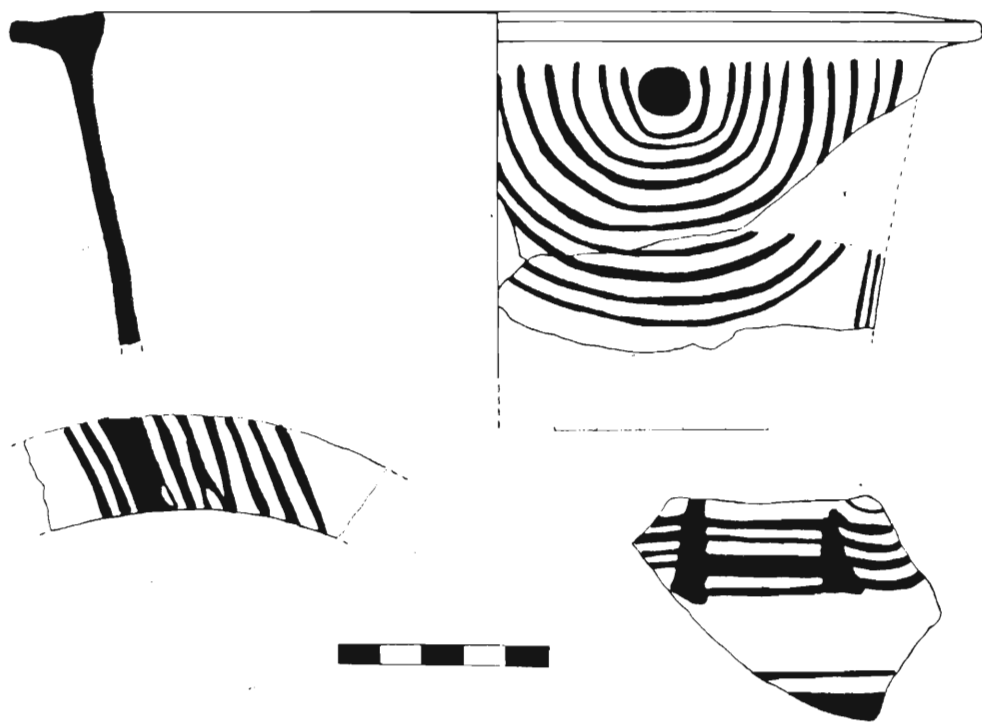
– Figura 8,22. Pasta color rojizo, desgrasante de micas y cuarzos muy machacados. Superficies color rojo. Posiblemente sea una vasija de cocina de origen púnico.

– Figura 9,23. *Askós* de origen púnico ebusitano. Pasta ocre anaranjado, superficies claras y pintura color marrón claro.

EXCAVACIONES DE URGENCIA EN S'ANDRONA, ALAYOR

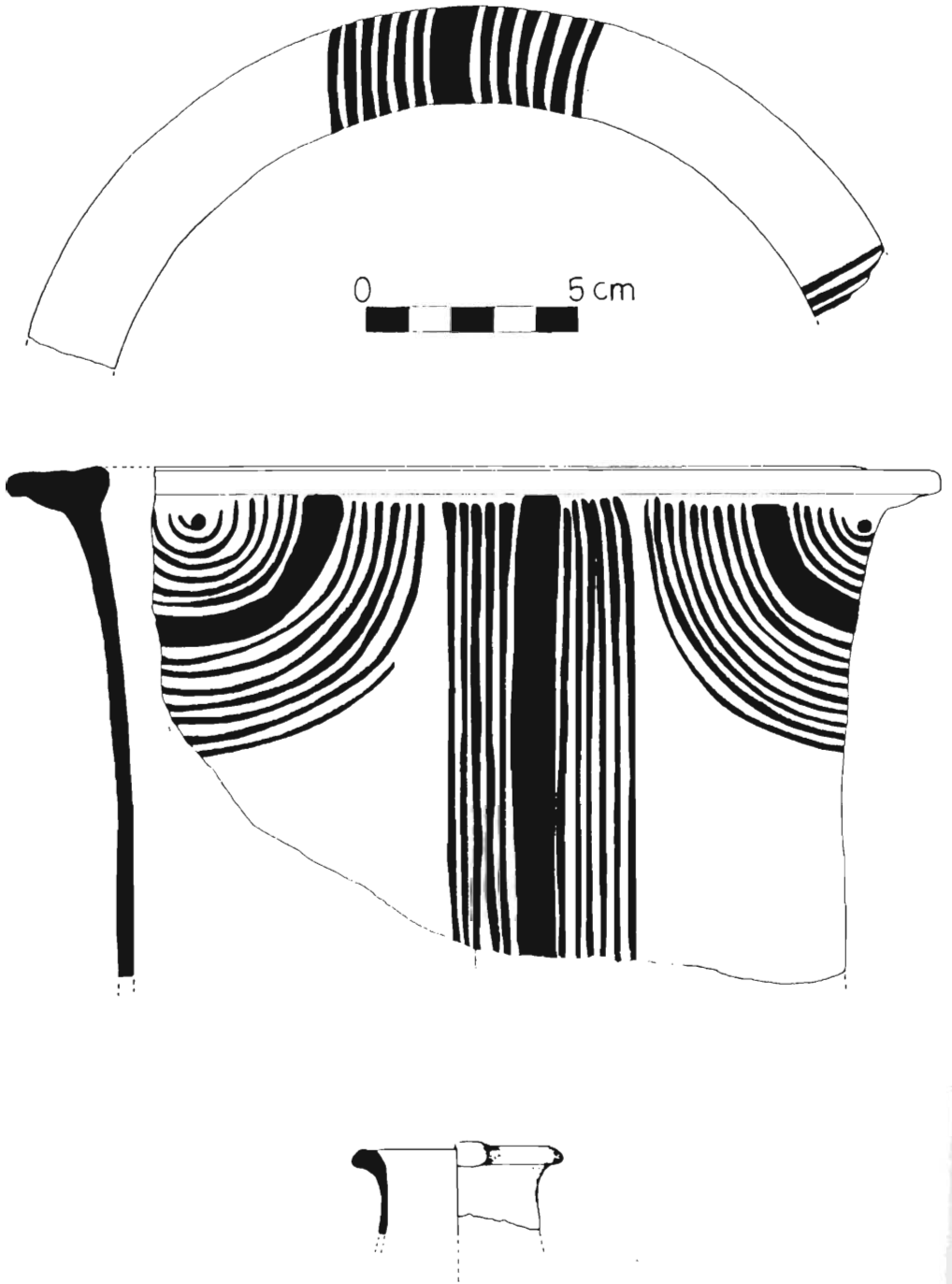
Excavaciones efectuadas en el año 1983 dentro del casco urbano de Alayor, dirigidas por Cristina Rita, a quien agradecemos su permiso para publicar algunos materiales procedentes de esta excavación, todavía inédita. Se exhumó un importante lote de material anfórico, entre ellas ánforas púnico-ebusitanas PE-17 de Ramón y C-2, cerámicas talaióticas a mano, campanienses, grises e ibéricas, de las cuales presentamos aquí algunas.

– Figura 10,24. *Kálathos* de 130 mm. de diámetro en la boca, pasta anarajada y labio inclinado. Pintura de buena calidad color rojo vinoso. Presenta decoración de costillares.



12

Fig. 5. *Kálathos* del Monumento 3 de So Na Caçana.



18

Fig. 6. *Kálathos* recogido del silo talaiótico del Sitjot de Torelló

- Figura 10,25. Galbo de urna ibérica. Pasta color ocre anaranjado, y pintura muy perdida color rojo vinoso. Presenta decoración de costillares.
 - Figura 11,26. Jarrita monasada de posible procedencia ibérica. Pasta color pardo-marrón.
 - Figura 11,27. Jarrita monoasada clasificada como gris ampuritana. Barro gris oscuro y superficie brillante.
 - Figura 11,28. Ungüentario campaniense A, adscribible a la forma 7111 b1, documentada en el Grand Congloue, y datada hacia el 190 a.C.
 - Figura 11,29. Patera campaniense A, adscribible a la forma 2252 de Morel, datable hacia la segunda mitad del siglo II a.C.
- Por tanto, podemos encuadrar todo este lote cerámico dentro del siglo II a.C.

CUEVA NATURAL DE SON BOTER, ALAYOR

Excavaciones de urgencia efectuadas en la cueva natural de Son Boter, durante el año 1982, dirigidas por el arqueólogo Luis Plantalamor. Procedentes de las terreras abandonadas por los excavadores clandestinos, aparecieron tres piezas ibéricas que damos a conocer.

- Figura 12,30. Borde y arranque de cuello de una vasija ibérica, posiblemente corresponda a una forma caliciforme. El barro es color marrón claro, y la pintura roja.
- Figura 12,31. Vasija de borde plano y pasta color anaranjada.
- Figura 12,32. Cerámica gris ampuritana, pasta color gris oscuro, barro fino y bien decantado. Superficie gris brillante, y decoración de líneas incisas onduladas y pequeños mamelones. Los paralelos inmediatos para esta pieza los hallamos en la vasija de Mas Boscá, la vasija de la necrópolis de Cabrera y del poblado de Sant Juliá de Ramis, todas ellas dadas a conocer por Maluquer (1965), otorgándoles una cronología aproximada entre el siglo IV al II a.C.

EXCAVACIONES DE URGENCIA EN LA CALLE ALFONS III DE MAHON

Excavaciones de urgencia efectuadas el año 1987 en la calle de Alfons III de Mahón, donde junto a diversas estructuras murarias aparecieron cerámicas talaióticas tardías con frecuentes fragmentos de ánfora púnica tipo PE-16, PE-17 y PE-22 (PLANTALAMOR, 1990) que sitúan cronológicamente el yacimiento entre el siglo IV y II a.C. También se hallaron cerámicas campanienses, una de ellas identificada como forma Morel 2855 situable entre el siglo III y II a. C., así como también ánforas greco-italiotas tipo Benoit 1 o Lamboglia 4 fechables entre el siglo III-II a.C.

- Figura 13,33. *Kálathos* de 139 mm. de diámetro de boca, pasta color pardo marrón, y pintura color rojo vinoso.
- Figura 13,34. *Kálathos* de 138 mm. de diámetro en la boca, pasta color pardo-marrón y pintura color rojo vinoso.
- Figura 13,35. *Kálathos* de 175 mm. de diámetro en la boca, pasta color pardo marrón y pintura color rojo.

HALLAZGOS SUPERFICIALES. MUSEO DE MENORCA

En este apartado pretendemos dar a conocer algunos materiales depositados hace varios años en el Museo de Menorca, de diversas procedencias de la isla,

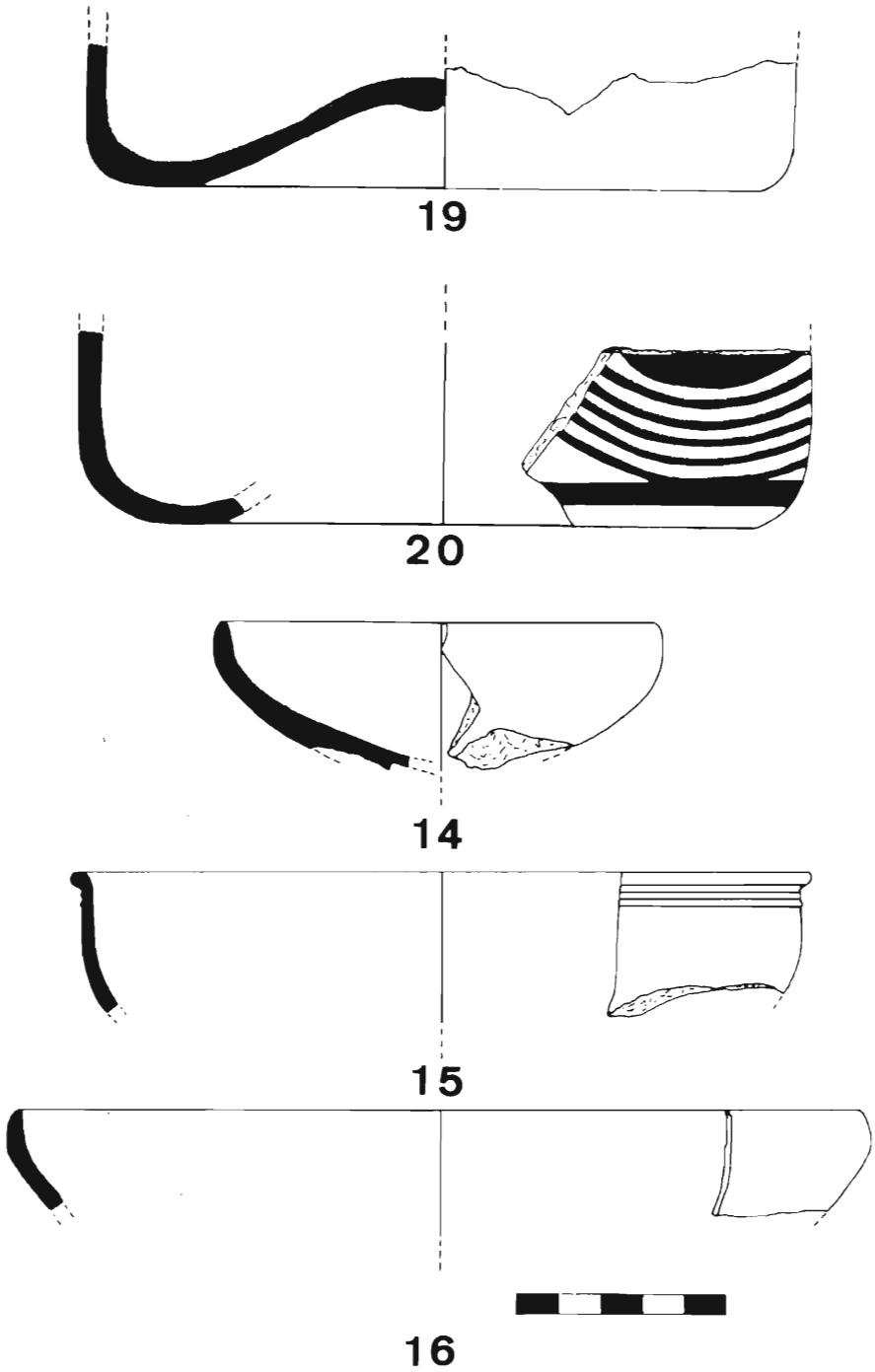


Fig. 7. Cerámica ibérica y campaniense del Sitjot de Torelló.

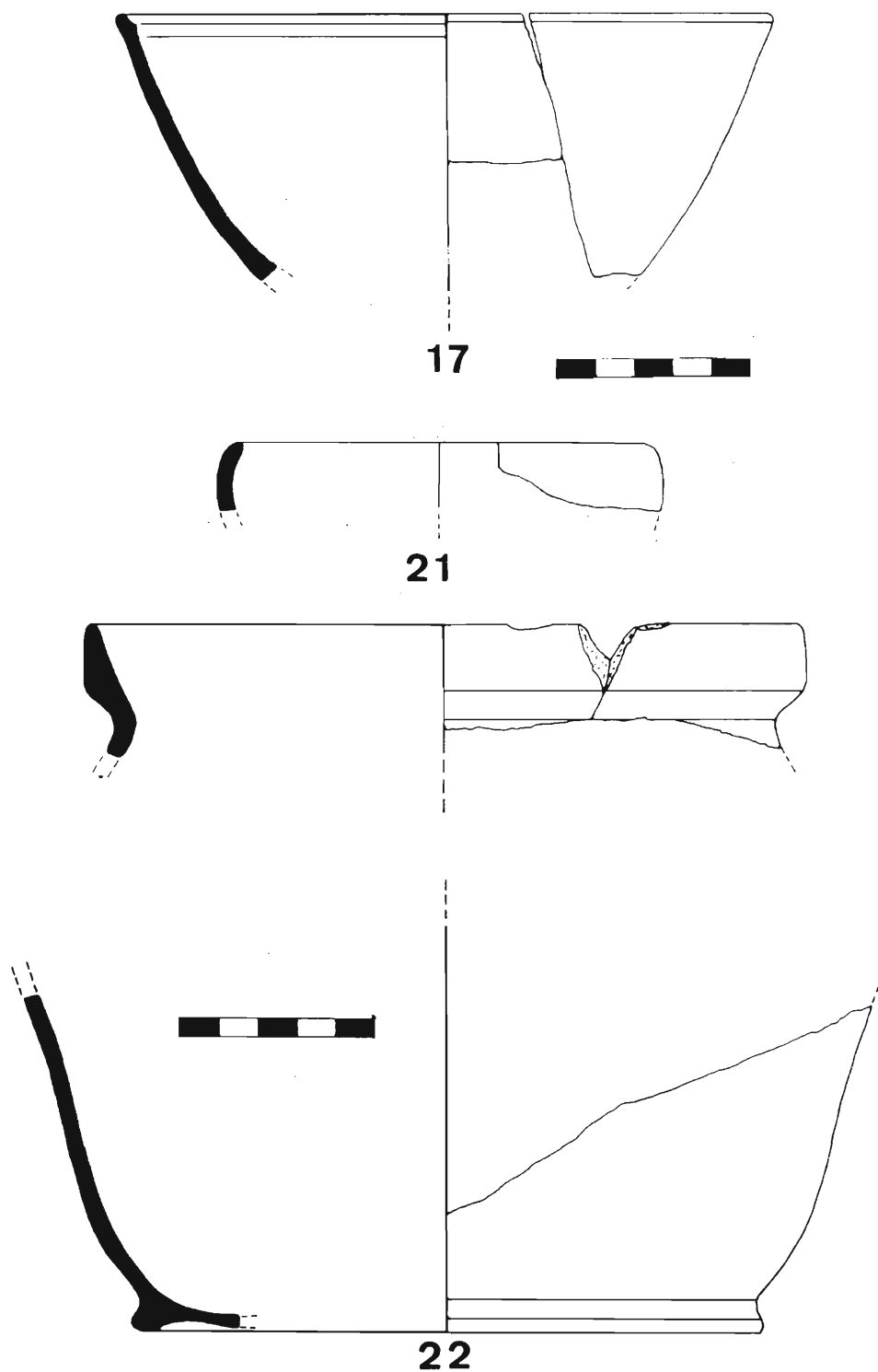


Fig. 8. Cerámica campaniense (17), gris ibicenca (21) y púnica (22) del Sitjot de Torelló.

que por su tipología amplían un poco más el repertorio de las cerámicas ibéricas en Menorca.

– Figura 14,36. Jarrita ibérica monoasada, de pasta color anaranjada y pintura marrón clara. Procedente de Torre d'en Gaumés. Nº 248 del Inventario General del Museo de Menorca.

– Figura 15,37. Asa semicircular perteneciente posiblemente a un *kálathos* de gran tamaño. Pasta color ocre, y pintura color rojo vinoso de muy buena calidad. Procedente del poblado de Torelló.

– Figura 14,38. *Kálathos* de 174 mm. de diámetro de boca. Pasta color gris interior y pardo-marrón hacia el exterior. Pintura color rojo vinoso. Procede del poblado de Trepucó. Nº del Inventario General del Museo, 403.

– Figura 15,39. *Kálathos* de 256 mm. de diámetro de boca. Pasta color ocre, y pintura color rojo muy oscuro, tirando a granate. Procede de Torre d'en Gaumés. Nº del Inventario General del Museo, 251.

– Figura 4,40. Fragmento de cerámica de una vasija indeterminada. Pasta color pardo-marrón, y pintura color rojo vinoso. Procede del poblado de Trepucó.

HISTORIA DE LAS INVESTIGACIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

Uno de los primeros autores en dar noticias del hallazgo de cerámicas ibéricas en la isla de Menorca fue Martínez-Santaolalla (1924), publicando en la revista local algunos fragmentos hallados en distintos poblados talaióticos de la isla.

La siguiente investigadora que documentó cerámicas ibéricas fue M. Murray, publicando varias láminas de vasos y fragmentos hallados por su equipo durante las excavaciones de Trepucó en 1932 y Sa Torreta en 1934. En las breves notas que dedica a la cerámica ibérica (MURRAY, 1932, págs. 32 y ss.; 1934, págs. 19 y ss.) realiza una breve descripción de los principales motivos decorativos (todos geométricos) y de algunas de las tonalidades de las pinturas aplicadas. Es la primera investigadora que notifica el alto tanto por ciento de *kálathos* en relación a las demás formas halladas.

Aunque reconoce en su publicación de 1932 que la cronología para estas cerámicas no está clara, ella las sitúa hacia el siglo V-IV a.C., asegurando que todos los fragmentos aparecidos pertenecían a niveles prerromanos.

También publica la noticia del hallazgo de un *kálathos* de Mahón, conteniendo huesos humanos quemados, y que según ella fue localizado en el transcurso de unas obras efectuadas sobre el solar que ocupaba la antigua necrópolis romana de Mahón. Esta noticia no concuerda con nuestras informaciones, puesto que sabemos que fue entregado al Museo de Menorca por D. Hipólito Mercadal, que lo halló en un solar próximo al cementerio actual, en el Camino de Trepucó, en el transcurso de las obras para la construcción de una nave industrial.

J.C. de Nicolás (1978) es el siguiente investigador que se ocupa del tema. En su estudio intenta relacionar la aparición de cerámicas ibéricas en Menorca con el comercio llevado a cabo por púnicos y ebusitanos dentro de la red marítimo-comercial que enlazaría la península Ibérica, norte de Africa, Italia y las islas Baleares. El material que aporta en su estudio procede en su mayoría de hallazgos superficiales en los poblados talaióticos o de antiguas excavaciones, relacionando todas estas cerámicas pintadas directamente con el área catalana: cerámicas que

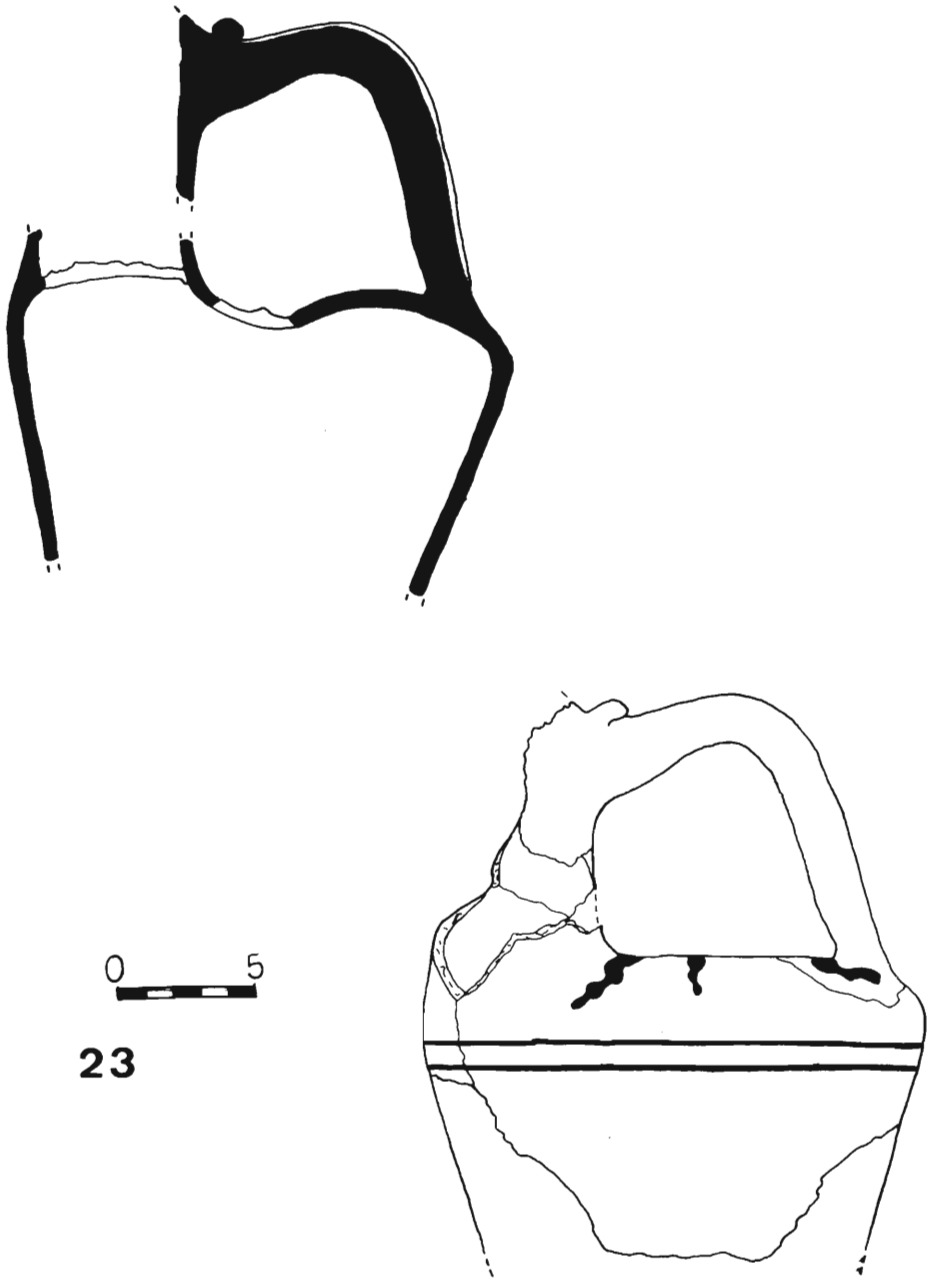
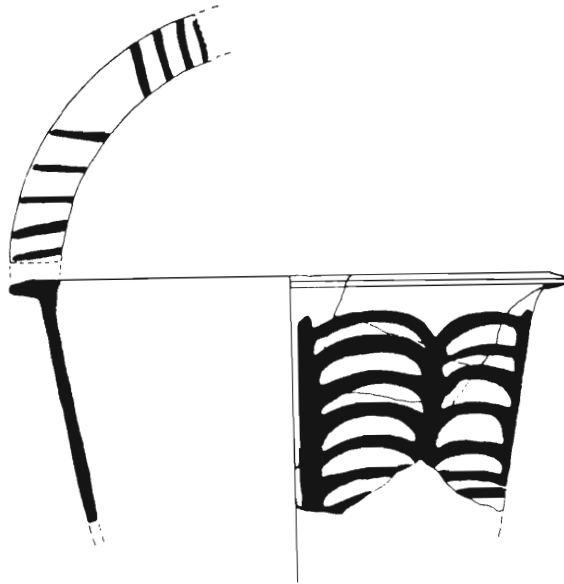
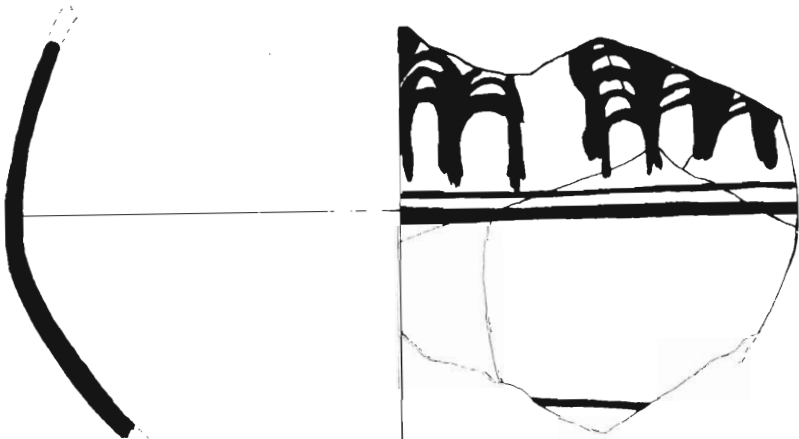


Fig. 9. Askós púnico-ebusitano, recogido en el Sitjot de Torelló.



24



25



Fig. 10. Cerámica ibérica procedente de S'Androna, Alayor.

son en un 95%, según este mismo autor, correspondientes a la forma *kálathos*, fechables hacia el siglo II-I a.C.

M. Fernández-Miranda y M. Belén (1979) estudian las cerámicas ibéricas en Menorca a través del yacimiento submarino de Cales Coves, donde se localizaron cuatro fragmentos de *kálathos* junto a cerámica campaniense A y B, cerámica gris de tipo ibicenco, cerámica megárica, cerámicas grises ampuritanas, cerámica talaiótica y romana.

Según estos autores, el uso intensivo del fondeadero se daría en el siglo IV a.C. coincidiendo con la expansión del comercio griego, pero sitúan estas cerámicas ibéricas entre los siglos II y I a.C.

Abordan también la problemática del uso y destino comercial de estos recipientes, en su mayoría *kálathos*, aunque también creen que para los indígenas talaióticos estos recipientes tendrían valor por si mismos al utilizarlos secundariamente en manifestaciones de tipo religioso. Ponen como ejemplo la jarrita de Trepucó publicada por Murray y hallada en un santuario de *taula* talaiótico, así como un *kálathos* hallado en las excavaciones de Torralba d'en Salord, también dentro del santuario de *taula*, conteniendo huesos troceados de bóvidos y cápridos.

Hoy por hoy se han confirmado ampliamente algunas hipótesis expuestas por todos estos investigadores, y nosotros sólo pretendemos corroborarlo con los nuevos datos aportados por las últimas excavaciones efectuadas por el equipo del Museo de Menorca en distintos yacimientos de la isla.

Podemos decir que se confirma como norma general la presencia de cerámicas ibéricas en el interior de recintos de *taula*. Nosotros presentamos el ejemplo del Monumento 2 de So Na Caçana, precedido por el hallazgo de cerámicas ibéricas pintadas en el también Santuario de Taula de Torre d'en Gaumés (ROSELLO, 1984), en Torralba d'en Salord, Trepucó y Sa Torreta. Queda así establecido el carácter votivo otorgado a estas cerámicas, depositadas junto a otras ofrendas (cerámicas talaióticas a mano, romanas de paredes finas, campanienses, ebusitanas, así como un buen surtido de ánforas vinarias y restos de cápridos y bóvidos troceados y quemados), que forman el ajuar normal en estos momentos del Talaiótico final.

También el destino funerario de estas cerámicas lo hemos documentado, aunque su presencia no es ni con mucho tan frecuente como en los hábitats y santuarios. Nosotros conocemos el hallazgo documentado arqueológicamente de un fragmento ibérico pintado en la necrópolis talaiótica en cueva de Binimel·la, excavación desgraciadamente inédita, y del hallazgo de dos fragmentos de cerámica ibérica pintada en la necrópolis talaiótica de Cales Coves (CUADRADO, 1973; FERNANDEZ-MIRANDA, 1979; VENY, 1982). Estos fragmentos de Cales Coves y Binimel·la, junto a la discutible procedencia del *kálathos* de Mahón son los únicos datos con los que contamos para apuntar un destino funerario para estas cerámicas.

Sin embargo, ejemplos más claros y concretos los encontramos en la vecina isla de Mallorca. En la necrópolis al aire libre de Cas Santamarier (ROSELLO, GUERRO, 1983) dos de las inhumaciones infantiles aparecieron en el interior de dos vasos ibéricos, uno de ellos un *kálathos* cuya tapadera la formaba una pátera campaniense B. Otro yacimiento de carácter funerario, Cova Monja, proporcionó una urna ibérica con dos asas semicirculares, pie con umbo y superficie decorada con motivos geométricos de circunferencias concéntricas alternándose con moti-

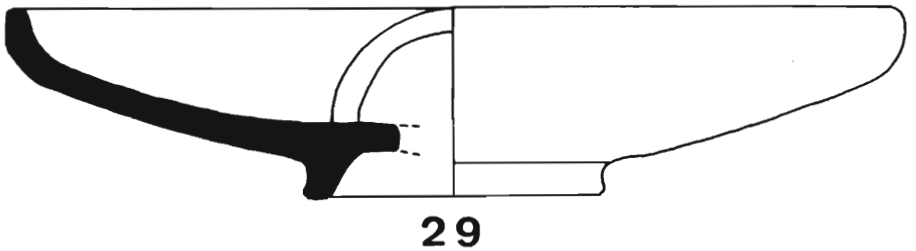
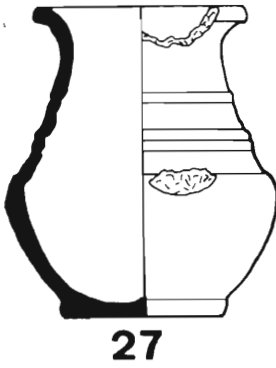
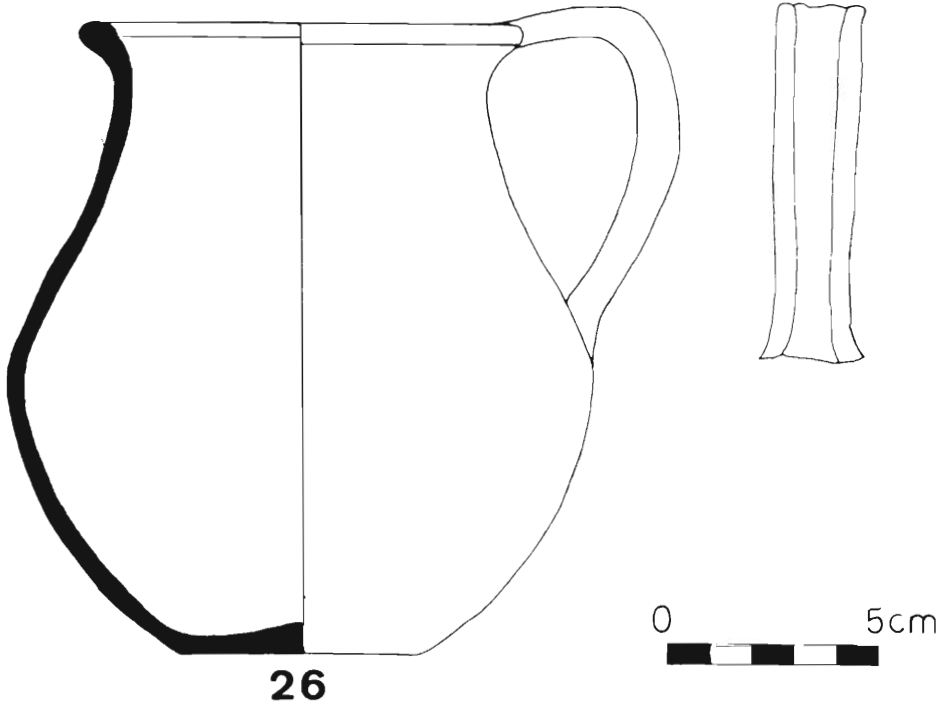


Fig. 11. Cerámica ibérica (26), gris ampuritana (27), campaniense A (28, 29) de S'Androna, Alayor.

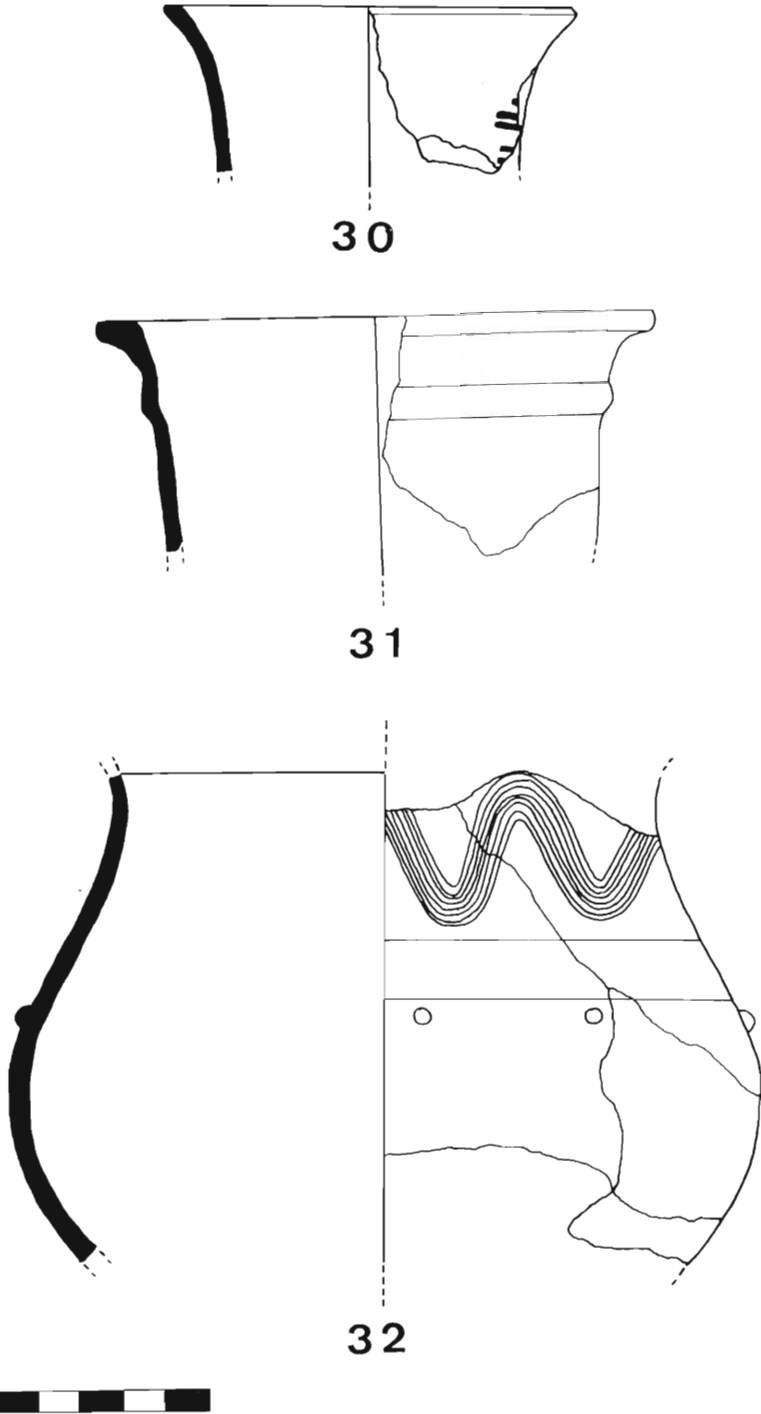


Fig. 12. Cerámicas ibéricas y gris ampuritana (32) del yacimiento de Son Boter, Alayor.

vos florales (ENSENYAT, 1981). También Son Taixaquet, una cueva funeraria del Talaiótico final, proporcionó cinco fragmentos de indiscutible origen ibérico (ENSENYAT, 1981).

La cerámica ibérica también formó parte del ajuar doméstico cotidiano en los hábitats talaióticos. Los hallazgos de So Na Caçana (Monumento 3), Trepucó, S'Androna, Son Boter, Torelló y Es Castell de Mahón, que nosotros aportamos, corroboran la función doméstica para estas cerámicas.

La presencia de cerámica ibérica en hábitats de Mallorca tiene un buen ejemplo en Pollentia (ARRIBAS, 1973), donde en la Casa de la Cabeza de Bronce aparecen algunos fragmentos fechables hacia el 70/60 a.C., y en la Calle Porticada, niveles IV y V, aparecen fragmentos de cerámica ibérica que pueden datarse hacia el 130-120 a.C. También en Es Turó de Ses Beies (Santa Ponça, Calviá) contamos con un contexto indígena-colonial que presenta una fuerte influencia clásica, púnica e ibérica en cerámicas hechas a mano, influencia que en algunas ocasiones es difícilmente delimitable (CAMPS, VALLESPÍR, 1971, 1974, 1976).

El tema más difícil que se nos plantea es intentar discernir la procedencia concreta de estas cerámicas. Como ya hemos dicho anteriormente, estas cerámicas y los productos que contenían, llegarían a las islas a través de las redes comerciales púnicas y posteriormente romanas que enlazarían las Baleares y Ebusus con las costas levantino-catalanas. Nosotros, como otros autores (DE NICOLAS, 1983; BELEN, FERNANDEZ-MIRANDA, 1979), pensamos que algunas cerámicas ibéricas podrían proceder, en una alta proporción, de la costa catalana. Para ello nos basamos en varios puntos. Primero, en la presencia de una gran cantidad de monedas ibéricas con cecas catalanas halladas en la isla, fechables todas ellas entre el 195 y el 27 a.C. Estas procederían de Untikesken (Ampurias) con seis piezas, de Kese (Tarragona) con siete, de Iltirta (Lérida) con cuatro, de Lakine con una, de Laiesken (Barcelona ?) con dos, de Ilturo (Mataró) con una; ya en la Sedetania, pero en contacto inmediato con el grupo centro-catalán, Kelse, con una pieza. Del grupo Suesetano, tenemos tres piezas con ceca de Bolskan (Huesca), y de la Sedetania, Sekaise (Calatayud), una pieza.

Tenemos así veinticinco monedas (sin contar la de Sekaisa) procedentes del noreste peninsular.

Segundo, en la presencia de otros productos del NE peninsular. Estos serían los cargamentos de ánforas denominadas de la Costa Catalana, documentados en los yacimientos talaióticos menorquines (ROSELLO, 1984), así como en el pecio de Binisafuller (FERNANDEZ-MIRANDA, 1977), donde se constató la presencia de una nave que contenía casi exclusivamente ánforas de este tipo. Y tampoco podemos olvidar la presencia de cerámicas grises ampuritanas, también muy bien documentadas en poblados talaióticos y pecios submarinos (FERNANDEZ-MIRANDA, 1976). A la vista de estos datos, creemos que dos de los puertos catalanes de donde saldrían estos productos serían Tarragona y Ampurias. Nosotros pensamos que podría hablarse incluso de una relación bastante directa entre Menorca y la costa catalana, al contar con una mayor abundancia de productos y cerámicas ibéricas pintadas en Menorca frente a la relativa escasez de cerámicas ibéricas en los contextos talaióticos finales de Mallorca y en los púnicos de Ibiza.

Pero por otra parte se nos plantea un interesante problema al analizar el otro lote numerario ibérico más representado en la isla. Este sería el procedente del Grupo Ulterior ibérico, del cual tenemos documentado un mínimo de doce mone-

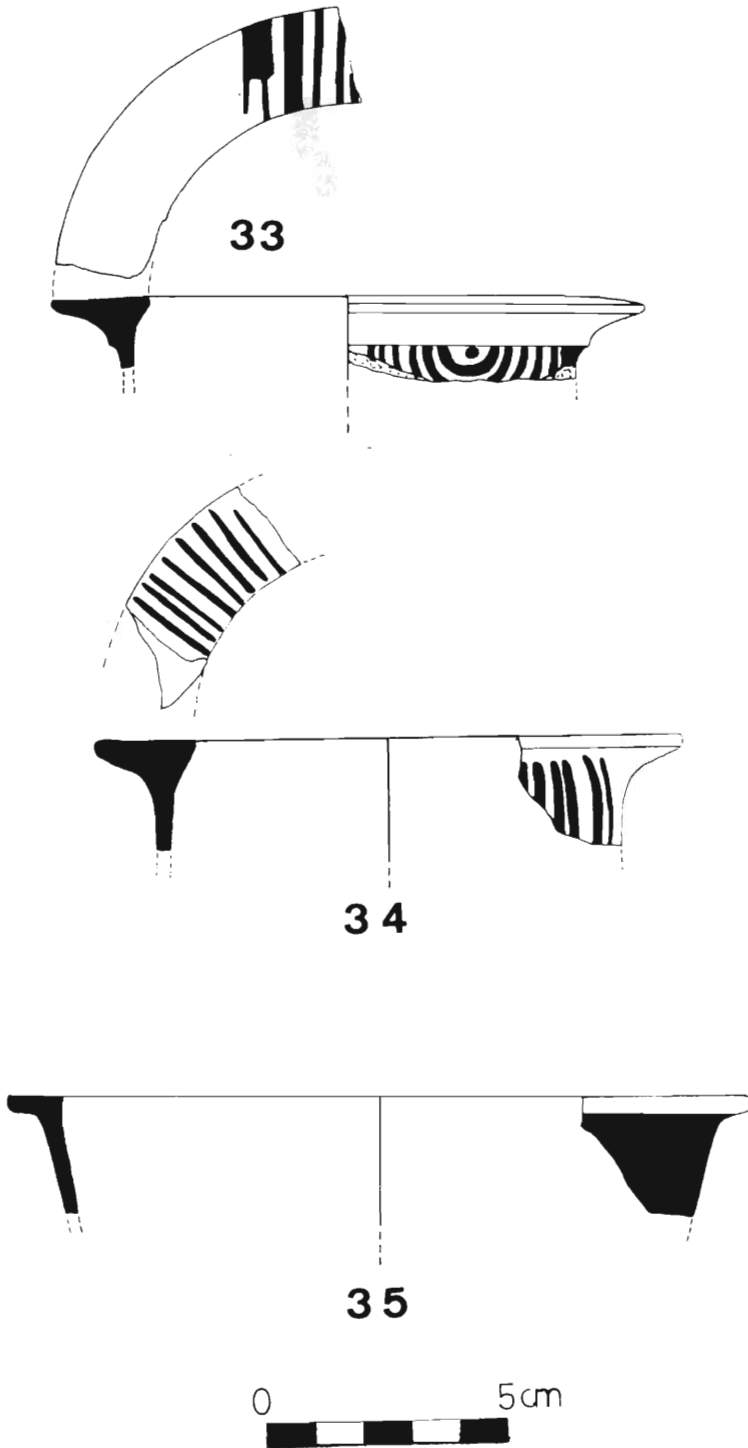


Fig. 13. Cerámica ibérica hallada en el casco urbano de Mahón.

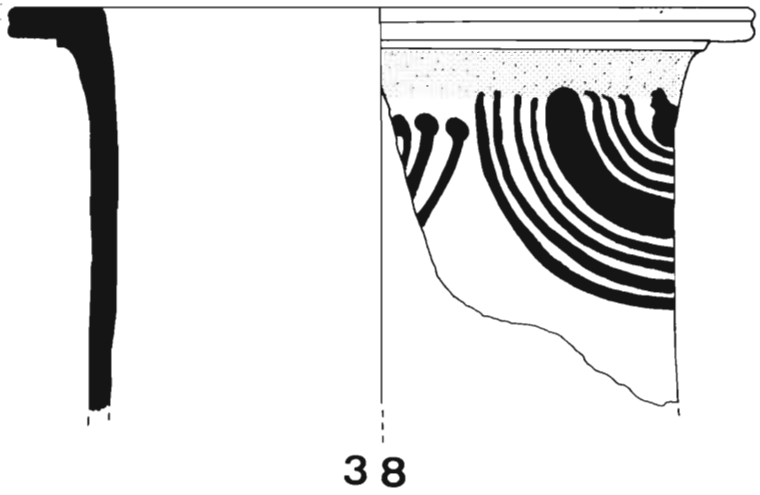
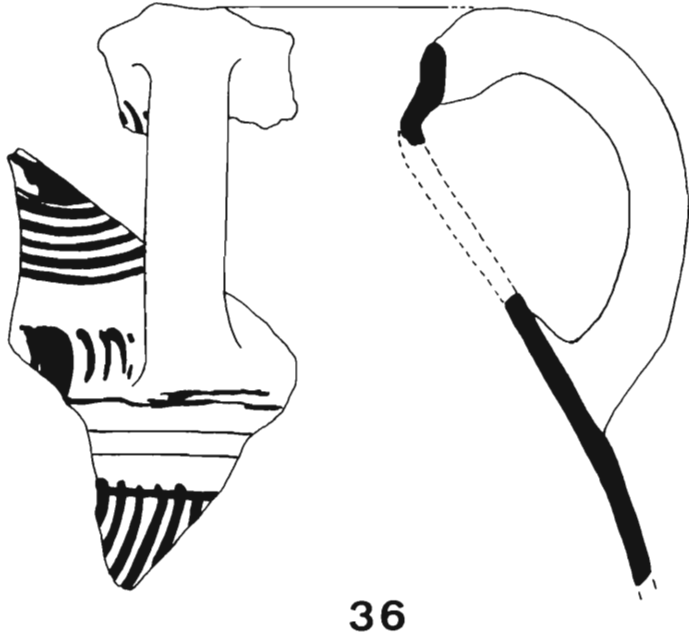
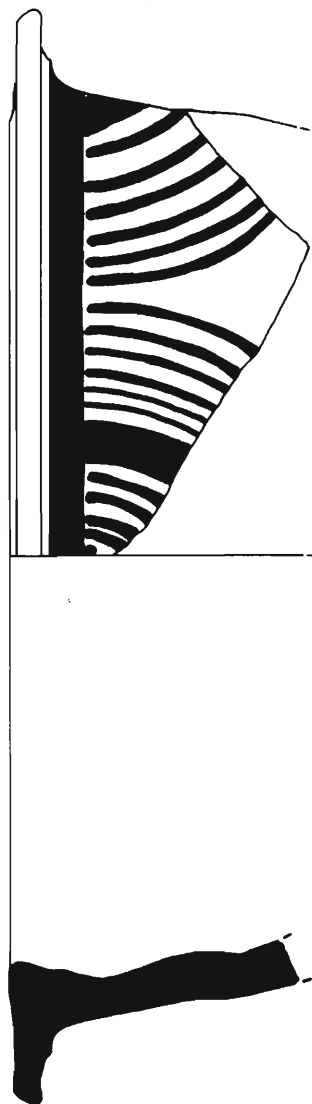


Fig. 14. Cerámica ibérica depositada en el Museo de Menorca.

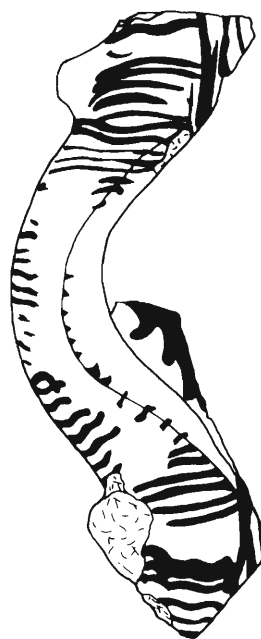
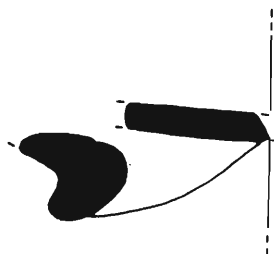
das sólo para la ceca de Cástulo, y una de Obulco. De Nicolás (1978) relaciona la presencia de estas monedas con el comercio de plomo y cobre procedentes de esta zona, pero nosotros pensamos que esta tesis no está suficientemente aclarada.

Es significativo, en cambio, el vacío numerario de cecas del Grupo Edetano, una moneda procedente de Arse (Sagunto) y otra de Saiti (Játiva), y especialmente la nula presencia de la ceca de Cartagena.

Aunque algunas cerámicas ibéricas halladas en Menorca sean clasificables por forma y decoración dentro del cuadro tipológico de Ros Sala (1989), pensamos que las cerámicas de esta zona no fueron comercializadas, en número significativo, hacia Menorca.



39



37

Fig. 15. Kálatos guardados en el Museo de Menorca.

BIBLIOGRAFIA

- ARRIBAS, A., ET AL.: *Pollentia I. Excavaciones en Sa Portella*. Excavaciones Arqueológicas en España, 75. Madrid, 1973.
- BELEN, M. FERNANDEZ-MIRANDA, M.: *El fondeadero de Cales Coves (Alayor, Menorca)*. Excavaciones Arqueológicas en España, 101. Madrid, 1979.
- CAMPS, S., VALLESIR, A.: *Cerámica pintada en Mallorca*. Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología (Jaén, 1971), págs. 283-294. Zaragoza, 1973.
- CAMPS, S., VALLESIR, A.: *La estación del Turó de Ses Beies (Calviá)*. VI Simposio de Prehistoria Peninsular, págs. 101-114. Barcelona, 1974.
- CAMPS, S., VALLESIR, A.: *La estación del Turó de Ses Beies*. Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria, vol. 5, págs. 399-404. Madrid, 1976.
- CARBONELL, J.: *Memoria de excavación en Binimel·la, Menorca. Campaña de 1977*. Ejemplar mecanografiado en el Museo de Menorca. Mahón, 1978.
- CUADRADO, E.: *Composición pictórica de un kálathos ibérico en Menorca*. Rivista di Studi Liguri. Omaggio a F. Benoit, vol. II, anno XXXIV, págs. 309-318. Bordighera, 1968.
- DE NICOLAS, J.C.: *Romanización de Menorca*. Geografía e Historia de Menorca, t. IV. Ciudadela, 1983.
- ENSEÑAT, C.: *Las cuevas sepulcrales mallorquinas de la Edad del Hierro*. Excavaciones Arqueológicas en España, vol. 118. Madrid, 1981.
- FERNANDEZ-GOMEZ, J., PLANTALAMOR, L.: *Cerámica de tipología talayótica en el Museo de Ibiza*. Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología (Huelva, 1973), Zaragoza, 1975.
- FERNANDEZ-GOMEZ, J. PLANTALAMOR, L.: *Otra pieza de cerámica talayótica encontrada en Ibiza*. Institut d'Estudis Balearics. Palma de Mallorca, 1985.
- FERNANDEZ-MIRANDA, M.: *Jarritas ibéricas de tipo ampuritana en las islas Baleares. Cronología arqueológica y tipología analítica*. Trabajos de Prehistoria, vol. 33, pág. 255. Madrid, 1976.
- FERNANDEZ-MIRANDA, M.: *Arqueología submarina en Menorca*. Fundación Juan March. Madrid 1977.
- GARCIA Y BELLIDO, A.: *Estado actual del problema referente a la expansión de la cerámica ibérica por la cuenca occidental del Mediterráneo*. Archivo Español de Arqueología, vol. XXVII, pág. 246. Madrid, 1957.
- GUERRRO, V.M.: *Asentamiento púnico de Na Guardis*. Excavaciones Arqueológicas en España, vol. 133. Madrid, 1984.
- GUERRRO, V.M.: *Indigenisme i colonització púnica a Mallorca*. Ajuntament de Ses Salines, 1985.
- MARTINEZ SANTAOLALLA, J.: *La cerámica pintada ibérica en Menorca*. Revista de Menorca, vol. XIX, pág. 121. Mahón, 1984.
- MOREL, J.P.: *Ceramique campanienne: les formes*. Bibliotheque des Ecoles Françaises d'Athenes et de Rome. II vol. Roma, 1981.
- MURRAY, M.A.: *Trapuco, 2 vol.* Cambridge excavations in Menorca. London, 1932.
- MURRAY, M.A.: *Sa Torreta. Cambridge excavations in Menorca*. London, 1934.
- NORDSTROM, S.: *La ceramique peinte iberique de la province d'Alicante*. Acta Universitatis Stockolmiensis, vol. VIII, 2 vols. Stockholm, 1967.
- ORFILA, M., SINTES, G.: *Hallazgo de un yacimiento arqueológico en la Isla del*

Aire (Menorca). Deia Conference of Prehistory. Early settlement in the wester mediterranean Islands and their Peripheal Areas. Part I. Ed. by W.H. Waldren, R. Chapman, J. Lewthwaite, and R.C. Kennard. BAR International series vol. 229 (I). Oxford, 1984.

PERICOT, L.: *La cerámica ibérica*. Barcelona, 1979.

PLANTALAMOR, L.: *Bases para el estudio de la cerámica talayótica de habitación menorquina*. Estudis de Prehistòria d'Història de Mayurqa i d'Historia de Mallorca dedicats a Guillem Rosselló i Bordoy. Mallorca, 1982.

PLANTALAMOR, L.: *El santuario de So Na Çaçana y las relaciones con el Mediterráneo central y occidental*. Atti del II Convegno d'Studi "Un millennio di relazioni fra la Sardegna e i Paesi del Mediterraneo". Selargius-Cagliari, 1986.

PLANTALAMOR, L., RITA, C.: *Influencia colonial en la cerámica indígena del talayótico final en Menorca*. Los fenicios en la Península Ibérica. Barcelona, 1986.

PLANTALAMOR, L., RITA, C.: *L'arquitectura prehistòrica i protohistòrica de Menorca i el seu marc cultural*. Tesis doctoral mecanografiada. Barcelona, 1990.

ROS, M.: *La pervivencia del elemento indígena: la cerámica ibérica*. Universidad de Murcia. Murcia, 1989.

ROSELLO-BORDOY, G., PLANTALAMOR, L.: *La influencia de la cerámica clásica en el mundo indígena mallorquín*. Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología (Huelva, 1973), págs. 825-828. Zaragoza, 1975.

ROSELLO-BORDOY, G., GUERRERO, V.M.: *La necrópolis infantil de Cas Santa Marier (Son Oms, Palma de Mallorca)*. Noticiario Arqueológico Hispánico, vol. XV, págs. 407-448. Madrid, 1983.

ROSELLO-BORDOY, G.: *Excavaciones arqueológicas en Torre d'en Gaumés (Alaior, Menorca)*. Noticiario Arqueológico Hispánico, vol. XIX. Madrid, 1984.

SANTOS, J.: *Difusión de la cerámica ibérica pintada en el Mediterráneo occidental*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses. vol. 9, págs. 135-148. Castellón, 1982-83.

SANTOS, J.: *La denominada necrópolis ibérica de Oran, en el Museo Arqueológico Nacional*. Trabajos de Prehistoria, vol. 40. Madrid 1983.

VENY, C.: *La necrópolis protohistórica de Cales Coves, Menorca*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, vol. XX. Madrid, 1982.